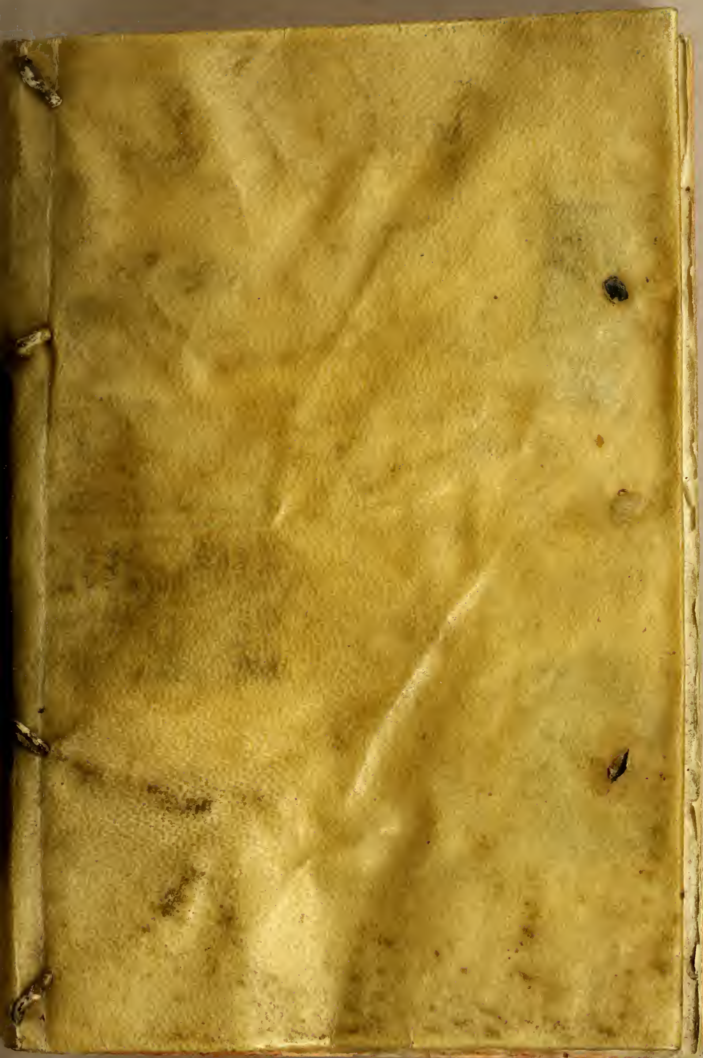


AFFECTUOSA
NOVENA
DE LA SANTISSIMA
Virgen Maria,

EN SV MILAGROSA ADVOCACION

DE LA PEÑA.

QVE DEDICA A SV SANTISSIMA
Imagen,

SU MAS INDIGNO
SIERVO EL

*BACHILLER BALTHA-
ſar de Meſſa, Capellan de
ſu Hermita.*

En Santa Fè de Bogotà: *En la
Imprenta de la Compañia de
JESUS Año 1739.*



APROBACION DE EL M. Pedro Andrés Calvo de la Riva, M. de Ceremonias de la Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Santa Fé.

POR mandado de el Sr. Dr. D. Nicolàs Xavier Barasorda Provisor, Vicario; Jues, y Governador General de el Arzobispado, Dignidad Arzediano de la Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Santa Fè; *he visto esta afectusa Novena de la Santissima Virgen, en su milagrosa advocacion de la Peña*: que dedica à su Santissima Imagen su devoto Capellan el Bachiller Balthazar de Messa, tan llena de cordiales afectos, como bien fundada; pues las nueve piedras, que le ofrece, todas son sacadas de la sagrada Escritu-

ra, nò permitiendole ſu ardiente devocion dexaſe piedra ſin mover en el mineral de la Eſcritura, para elegir las mejores, que eſmaltadas con finos afectos tira con la onda de ſu profunda devocion à mover nueſtros corazones à la devocion de Maria Santiſſima en ſu milagroſa advocacion de la *Peña*: no dudo conſeguirà ſu apoſtolico deſeo ſi ſe da à la prenſa, para que ſalga á luz, y la conſigan ſus muchos devotos, y logren ſus copioſos eſpirituales frutos, eſte es mi ſentir, ſalvo meliori, &c. Sta Fé 13 de Octubre de 1738.

M. Pedro Andrés Calvo
de la Riva.

Nos

NOS EL Dr. DON NICOLÀS Xavier de Barasorda Larrásabal, Arsediano Dignidad de esta Santa Iglesia Cathedral Metropolitana, Juez, Oficial, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado sede Bacante. &c.

POR el presente, y por lo que á nos toca damos licencia para q̃ se pueda Imprimir é Imprima esta Novena de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la *Peña*: hecha por el Br. Don Balthasar de Messa, su Capellan atento à haver sido vista, y reconosida de orden nuestro por el Maestro Don Pedro Andrés Calvo de la Riva, y no contener cosa opuesta à nuestra Santa Fé, antes si ser dirigida à excitar el amor, y devo-

cion de esta Divina Señora, aquien se á dedicado, &c. Sta Fè á 21 de Octubre de 1738.

Dr. D. Nicolàs Xavier de Barasorda Larrasabal.

Por mandado del Señor Provissor Vicario General,
Francisco Velez de Guebara Escrivano de su Magestad, y Notario mayor.

DEDI-

DEDICATORIA.

CAda vno, Soberana Maria, ſino es avaro dá de lo que tiene, el Rey mercedes, honrra el noble, dineros el rico, y ayes el deſdichado; eſte para recebir lo que le falta; y eſſos otros para repartir lo que les ſobra. Yo, Reyna de los Cielos, te doy en eſtas nueve piedras, otras tantas ſeñales de mi dureza, neceſſitado de tu piedad: yo ſoy meneſteroſo, tus riquezas ſon inagotables, y tu miſericordia mas diffuſiva que la Luz. Oid, pues, Clementiſſima Reyna, eſtos golpes que dà vn pobre à tus puertas: dadme, Señora, de limoſna à tu dulçe Jesvs, que en el aſſeguro mis felicidades eternas; y pues el pobre cumple con pedir, dadme, Señora, el pan del Cielo, para que cumplas con ſer miſericordioſa. Recibe, Reyna Sacratiſſima, eſte cor-

to obſequio, eſte ſacrificio de alabanza, que mi indignidad con ayes del corazon te ofrece; y buelve á mi tus ojos, para que en ellos halle, la miſericordia eterna. Amen.

La ſiguiente Oracion ſe dirà todos los dias como preparacion, procurando encender el afecto con ternura, amor, y confianza; avivando la Fé, y exercitando la Charidad.

DIA PRIMERO.

Acto de Contricion.

MAdre de pecadores, aſilo de los culpados, remedio univerſal de todos los deſvalidos: Virgen Sacratiſſima, Señora nueſtra, Santa Maria de la PEÑA: Yo tu muy indigno Eſclavo me acojo al Sagrado de tu Clemencia, para que por tu interceſſion, tu piadoſiſſimo

Hijo

Hijo Jesvs, Salvador del mundo, perdone mis innumerables pecados, con que le he offendido desde que tube vso de razon. Madre, y Señora, de todos ellos me pesa, por ser injurias de vn Dios tan bueno; en mi alma de todo mi corazon me pesa, y me arrepiento de haver pecado contra la Ley santa de mi dulçe Jesvs: Yo te prometto enmendar mi vida; y pues para ello es menester necessariamẽte el socorro de la gracia, por tu intercession me prometto alcanzarla, porq̃ tu Señora, eres Archivo de los bienes eternos, en quien Dios depositò los thesoros de su piedad. En ti espero mi salud eterna; en tus manos libro mis suertes; que si la Divina providencia dispuso, que vna Estrella alumbrasse à los Magos el nacimiento del Verdadero Dios, quando ellos tenian por Dioses

las

las Eſtrellas; tambien ordenò el milagroſo aparecimiento de tu Imagen en vna Piedra, para que el Guijarro de mi corazon ſe ablande, tocandola con los ojos. Dadme, pues, Clementiſſima Reyna, gracia; para que en eſta Novena ſalga de mis culpas, agrade à tu Hijo Jesvs, mereſca la interceſſion de tu Santiſſimo Eſpoſo mi gran Señor San Joſeph; alcanzame lo que te pido, ſi conviene para bien de mi Alma: dadme, Señora, viva Fé, ardiente Charidad, y firmiſſima eſperanza, para que no declinando del ſendero de la Ley ſanta de tu Hijo Jesvs, logre la poſſeſſion de todos los bienes en la gloria. Amen.

Rezanſe nueve Salves en honrra de los nueve meſes que el Verbo Divino, veſtido de nueſtra carne eſtuvo enſerrado en las puriſſimas entrañas de la Santiſſima Virgen

gen

gen Maria nuestra Señora, con la mayor devocion que fuere possible.

Este dia sean exercicios: hazer profundissimos actos de humildad, desterrando todo pensamiento de sobervia, mostrandose muy afable con los proximos; doliendose de haverlos agraviado, y proponiendo la enmienda.

PRIMERA ORACION.

SErenissima Princesa, y Reyna de la Luz, Maria nuestra Señora, Aurora resplandeciente del Sol de Justicia Christo JESVS, cuya sagrada Imagen dispuso la Omnipotencia apareciesse en esta Piedra en lo alto de vna *Peña*; para que en ti hallaramos; como en Divino faro, la luz de la gracia. O quantos siglos hà, Señora, que estabas annunciando tu milagroso aparecimiento en la *Peña*! Tu eres, Señora, aquella piedra del

desſierto, de la qual pedia el Propheta Iſaias al Eterno Padre embiara el Cordero para Rey de la tierra: piedra fue en el deſsierto, y mar del mundo incontraſtable contra las negras Olas de la culpa, tu original Juſticia: Pues Aurora Divina, alumbra con tu ſoberana luz á los que ſumergidos en eſte Valle de tinieblas, y lagrimas invocamos tu auxilio: venga de tus manos à nueſtro corazon el Cordero innocente Jesvs, que alumbre nueſtras tinieblas, y domine en nueſtros corazones: alcanzadnos, Señora, lagrimas de contricion, que con el roziò de la gracia ſean perlas precioſas en los ojos de tu Hijo: alcanzadme tambien la interceſſion de mi gran Señor San Joſeph, y lo que en eſta Novena te pido, por el inefable miſterio de tu pura Concepcion. Amen.

Lue-

Luego hará oracion, pidiendo por la exaltacion de la Santa Fé, diciendo eſta colecta.

ROgamoſte, ò Dios Omnipotente, que libres de toda adverſidad à tus fieles ſiervos. N. Pontifice. N. Obiſpo. N. Rey con el Pueblo à ellos encommendado: dadnos, Señor, paz en nueſtros tiempos, y aparta de tu Santa Igleſia toda maldad; ſean oprimidos cō el poder de tu brazo los Paganos, y Hereges; dignate, Señor, de librar los Captivos, que eſtàn en poder de los Infieles; dadnos los frutos de la tierra, para que alabemos tu Santo nombre en las obras de tus manos; y à los fieles difuntos dadles eterna paz por la Sangre precioſa de tu Unigenito Hijo Jeſu-Chriſto, que contigo, y el Eſpiritu Santo

to vive, y reyna por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

DIA SEGVNDO.

Diraſe la Oracion: *Madre de los pecadores, &c.* Y acabada, ſe rezaràn las nueve ſalves.

El exercicio de eſte dia ſerá: abſtenerſe del pecado de la avariſia, procurando la virtud contraria; dando alguna limoſna por amor de Dios, à quien procurará guardar como à riquiſsimo theſsoro en lo mas eſcondido de ſu alma: Y luego dirà.

SEGVNDA ORACION.

EXcellentiſsima Emperatriz de los Cielos, Maria Señora nueſtra, firmamento, en quien tiene nueſtro ſer, no vna, ſino inumerables Eſtrellas, que influyen felicidades eternas: Virgen Sacratiſsima de la PEÑA; Tu, Señora, eres

la Piedra de Jacob, à quien cansado diò alivio, dormido le assegurò mercedes; viendo en la piedra el fundamento de vna Escala, y Angeles en ella, y al mismo Dios en lo mas eminente, à quien estabas figurada. O Reyna esclarecida, pues al vèr con nuestros dormidos ojos esta admirable piedra, hallan nuestros afanes alivio; suben los Santos Angeles á Dios nuestras peticiones; que sirviendoles de Escala tus merecimientos, llegan con la vista de la Alma al conocimiento de Dios: has pues, Clementissima Reyna, que haciendo Basa, y fundamento en la Santa Fé de tu Hijo, à el suban nuestras obras buenas, y à nosotros baxen sus beneficios, hasta q̃ por tu intercession, y la de el gran Señor san Joseph te veamos eternamente en la Gloria: concedeme tambien, lo

que

que mi affecto pide en esta Novena por tu dichoso nacimiento. Amen.

Luego la Coleta: *Rogamoste, ó Dios, &c.*

DIA TERCERO.

Dirase la Oracion: *Madre de los pecadores, &c. Se rezaràn las nueve Salves; y serà el exercicio de este dia; meditar, que nuestro origen fué tierra, y que al fin nuestros cuerpos han de bolverse tierra, corrupcion, y gusanos: con lo qual se ha de reprimir todo el deleyte deshonesto; q̃ es el pecado de la corrupcion, procurando con mucho cuydado la virtud de la Castidad: y para esto huiràn de qualquier objeto, que la pueda manchar.* Y luego diga.

ORACION TERCERA.

AMabilissima, Señora, consuelo, y esperanza nuestra; Mar insõdable, en que congregò Dios los inago-

go-

gotables abiſmos de ſu miſericordia; manantial de dulzuras, para refrigerar la ſequedad de nueſtros corazones: ſi-gura Imagen tuya fue, Señora, aquella Piedra de Oreb, que (pereciendo el Pueblo de Dios à rigores de la ſed] diò abundantiſſimas aguas en manantiales ſabroſos; y aſſi, Señora, que muertos nueſtos corazones con la aridèz de la culpa, à la preſencia de eſta milagroſa Piedra derramen lagrimas de compuncion: toca, pues, Soberana Princeſa vna, y otra vez nueſtra dureza con la Vara de JESVS precioſa, que de tu Virginea tierra ſe lebanta, llena de freſcura, para q̃ derrame continuas lagrimas de penitencia, que con tu amparo, y la miſericordia de tu Hijo JESVS, y la interceſſion de mi gran Señor San Joſeph laben las manchas de nueſtos pecados; para que

aſ-

assi parescamos limpios en su acatamiento: Y alcanzadme tambien este favor q̃ te pido por tu presentacion en el Templo. Amen.

Luego la coleta: *Rogamoste, ò Dios, &c.*

DIA QVARTO.

Dirase la Oracion: *Madre de los pecadores, &c.* Las nueve Salves: *Y serà el exercicio de este dia, abstenerse de todo movimiento de ira, sufriendo con paciencia lo que mas les enfadare; amistaranse con las personas que estuvieren enojadas, sin reparar en la negra honrrilla, pues la venzeràn, mirando la honrra de Dios por cuyo amor nada es dificultoso.* Y luego diràn.

ORACION QVARTA.

REyna esclarecida, y refulgẽte, sol ẽ el Auge mayor del Zenit amo-

roso

roſo de charidad; terza, y candida Luna en los mayores crezes de la gracia, que ya dàs fervoroſos incendios à los Juſtos que caminan en el dia de la gracia; y arroyos de apacible luz à los pecadores, q̃ andan en la noche de la culpa : Señora nueſtra Santa Maria de la *Peña*, tu Señora eres la miſtica piedra cortada del Mõte, que haviendo derribado la riqueza, y vanidad de los fingidos metales, que componian la Eſtatua de Nabucho, creciò deſpues tanto, que con ſu magnitud llenò los dilatados ambitos del Mundo de la eminencia de eſte Monte; fuè cortada eſta bendita piedra, en que ſe viò tu Imagen; y la ſabiduria Divina diſpuſo el que baxaſſes à noſotros, para que al toque de eſta piedra deshechos todos los vicios, conoſcamos en el polvo de los pies la baxeſa de nueſtro ſer humil-

milde: Has Reyna de los Cielos, que los engañosos bienes que desvanecian nuestra alribés, postrados por la tierra, y deshechos con impulsos de la gracia, se conviertan al toque de tu misericordia en solidos, y finissimos metales de la Fé, Esperanza, y Charidad; y que tu devocion cresca en nuestros corazones como sublime Monte, que ocupandolos enteramente, no quede en ellos lugar en que se arraiguen los vicios: concededlo assi, Madre de misericordia, y tambien este favor que te pido por tu santa desponsacion con mi gran Señor San Joseph. Amen.

Luego la coleta: *Rogamoste, ó Dios, &c.*

DIA QVINTO.

Dirase la Oracion: *Madre de los pecadores, &c.* Las nueve salves. *Y serà el*

exer-

exercicio de este dia; abstenerse con especialidad del vicio de la Gula, ayunando el q̃ pudiere; y el que no, absteniendose de manjares sabrosos, deseando con hambre espiritual comer aquel manjar del Verbo, que es hacer en todo su santissima voluntad, y comulgar espiritalmente muchas vezes. Y se dirà.

ORACION QVINTA.

FUlgentissima Reyna de los Angeles, Madre de los pecadores Maria Santissima nuestra Señora de la PEÑA, á quien los celestiales Choros rinden humilde vasallage, tributando en continuadas melodías, como sonoras Aves el cãtico dulcissimo del Ave Maria, à quien los pecadores mudos con el silencio de la culpa, en el affectuoso pielago de amarguras significan su miseria, alzando los ojos y corazones á ti, refulgente Es-

tre-

trella del Mar: Simbolo fue tuyo, Señora, aquella limpidissima piedra, que puesta en la honda de David, tu Abuelo; postrò la sobervia del Philisteo blasfemo; pues, si con honda meditacion, y humildad profunda miramos á tu Santa Imagen de la Peña, contemplando el rendimiento con que te confessaste Esclava del Señor, muere la sobervia de Goliat infernal, y reviven nuestras almas, esperando el remedio en el fruto de su Santissimo vientre: Has, Reyna de la humildad, que todo pensamiento de sobervia esté muerto en nosotros, no esperando en nuestra miseria; solo si fiando en tu piedad, y en la misericordia de tu proprio Hijo Jesus; que si se hizo hombre por el hombre, y quiso tener por Abuelo á David, y otros pecadores, para labar todos los pecados con su San-

gre-

gre precioſa, debemos eſperar en ſu voluntad, que no ha de borrar del Libro de la vida à los que ſomos Hijos tuyos, aunque tan pecadores: Dadnos, Señora, que lloremos como David nueſtras culpas, para que aſsi hallemos tu miſericordia. Eſto te ſuplico, interponiendo por Abogado à mi gran Señor San Joſeph, por el inefable miſterio de la Encarnacion. Amen.

Luego la coleta: *Rogamoſte, ó Dios, &c.*

DIA SEXTO.

Rezaraſe la Oracion: *Madre de los pecadores, &c.* Las nueve ſalves. *Y ſerá el exercicio de eſte dia; apartarſe del abominable vicio de la Embidia, deſeando todo bien al proximo, viſitando à los enfermos, y preſsos, conociendo, que entre aquellas miſerias, y dolores eſtà Chriſto nueſtro Señor*

preſ-

presso, y llagado por amor nuestro: Amemos, pues, à nuestros proximos como à hermanos nuestros en Dios, y por Dios; que como de veras se haga, serà nuestro mayor biẽ. Y se dirà.

ORACION SEXTA.

ALta, y hermosissima Reyna de la Naturaleza, à quien los brutos de la tierra, las fieras mas indomitas, los monstruos mas sobervios rinden pacifica obediencia; porque tu, Señora, en todos los hijos de Adàn fuiste la sola Reyna, pues en ti no se viò vasallage à la culpa, ni vileza de pecado. Tu, Serenissima Emperatris, eres la piedra del socorro de Dios por Samuel, levantada para noticia à la prosperidad, de que haviendo sacrificado vn candido Cordero, fueron rebatidos los brutos Philisteos por el poder Divino, y mas no pasaron los termi-

minos de donde ſe fixò la piedra del amparo: pues ſi bien lo miramos, los Philiſteos infernales doblaron la rodilla de ſu orgullo luego que à tu precioſiſſimo Hijo le fue pueſto el admirable, terrible, y dulciſſimo nombre de JESVS en el doloroſo miſterio de la Circunciſion, en que como innocente Cordero diò la primer Sangre en victima de la paz, que nos compraba: Hás, Reyna clementiſſima de la PEÑA, que todos nueſtros brutos apetitos, que ſobervios rompen los terminos de la Ley Santa de tu Hijo JESVS, queden tan avaſallados, que à la preſencia de eſta milagroſa Piedra no buelvan à prevalezer contra la razon; y que à qualquiera movimiento del comun enemigo nueſtro invoquemos con ternura del corazon el Santiſſimo nombre de JESVS: para que con tu amparo,

y la intercession de mi gran Señor San Joseph prevalescamos contra todas sus astucias, y vamos à alabar este Santo nombre en compañia de los Santos Angeles, dandole eternas adoraciones: Assiste lo suplico por el dolor, que sentiste en la Circuncision de tu Santissimo Hijo JESVS.

Amen.

(†.†)

Luego la Coleta: *Rogamoste, ò Dios, &c.*

DIA SEPTIMO.

Dicese la Oracion: *Madre de los pecadores, &c.* Las nueve Salves. Y serà el exercicio de este dia: huir de la floxedad, y pereza, pues el ozio es manantial

tial de triſteza, y origen de los malos penſamientos; exercite la virtud de la diligencia, viſitando los Altares, y enſeñando la Doctrina Chriſtana, llamando en ſu ayuda los Santos Angeles, que con incanzable cuydado velan en nueſtra guarda. Y digaſe.

ORACION SEPTIMA.

MAgnificentiſſima Señora Reyna de la Sabiduria, Aula en quiẽ ſe leyò la mas encumbrada ſciencia; Libro, en que el dedo de la Omnipotencia eſcribiò el Alpha de ſu eterna ſabiduria, Señora y Abogada nueſtra ſanta Maria de la Peña: Tu, Señora, eres aquella firmiſſima piedra, en que el hōbre ſabio edificò ſu Caſa, fundada ſobre los mas encumbrados montes de ſantidad, para que ſu firmeſa fueſſe eterna,

y para que como Ciudad hermosa se descubriesse, descollando su grandesa para asilo de culpados; pues sobre la firmesa incontrastable de tu fè, el Verbo Divino, que es Sabiduria del Padre, fundò su Santa Iglesia; siendo tu, Sapientissima, Señora, la Ministra de nuestra salud eterna; siendo à quien primero le fue revelado el misterio inefable de la Encarnacion, en quien fue executado; y de quien, como de su Talamo, salió el celestial Esposo: de quien como de claro dia naciò Christo JESVS. Has, Reyna de la Sabiduria, que la ignorancia contrahida por la culpa se deshaga à los Rayos de este Sol, y que con la luz de la fé passemos las tinieblas de la mortalidad, firmes siempre en la creencia de tan Santos misterios: y que nos occupemos en meditarlos, y enseñarlos, hasta

que

que por tu intercession, y la de mi gran Patron San Joseph veamos cara à cara la Divina essencia, assi te lo suplico: Y tambien lo que en esta Novena te pido por el gozo inefable que sintiò tu sabio corazon, viendo à los Santos Reyes que conocian, y adoraban á tu dulcissimo Jesus. Amen.

Luego la Colecta: *Rogamoste, ó Dios, &c.*

DIA OCTAVO.

Dirase la Oracion: *Madre de pecadores, &c* Las nueve salves Y el exercicio de este dia serà, huir de toda mentira por leve que sea, pues es vn vicio abominable à Dios, y à los hombres, hagãse propositos de hablar verdad en todo desarrayguemos este diabolico vicio de nuestra lengua, pidiendo affectuosissimamente à la verdad Eterna alumbre los corazones de los Herejes y Gentiles,

les, para que conoſcan, y confieſſen los Miſterios de nueſtra Santa Fé Catholica. Y digaſe.

ORACION OCTAVA.

AMabiliſſima Señora, Madre, y Abogada nueſtra, conducto capaciſſimo por donde los neceſſitados recebimos de Dios el crecido caudal de ſus miſericordias; Fuente clariſſima del Eterno Paraíſo, donde manan los ſabroſos Rios de dulzura para fecundar todas las almas: Tu, Señora, y Madre de piedad, eres como aquellas Hidrias de piedra, que (faltando el Vino en las Bodas de Canà) tu dulciſſimo Hijo JESVS mandò llenar de agua, la qual, por tu interceſſion convirtiò en generoſo Vino; pues derramando agua de lagrimas nueſtros ojos ante tu Santa Imagen ſienta el corazon eſpirituales conſuelos, y celeſtia-

tia-

tiales gozos, como alentados con vn robustissimo Vino: Has, pues intercessora nuestra, que la agua desabrida de nuestros tibios corazones se derrame en lagrimas de dolor, y penitencia; para que el Vino precioso de la Sangre de tu Hijo Jesvs, que recebimos en el augustissimo Sacramento del Altar embriague nuestro espiritu como fortissimo Vino, por que assi no tenga alientos, sino para estar continuamente embebido en la suavidad de su dulzura: Assi te lo suplico, por el dolor que tubiste en la huida de Egipto, en que trocaste las incommodidades del camino en manjar precioso de tu espiritu: concededlo assi, Clementissima Reyna, por este doloroso viage, y la intercession de mi gran Padre, y Señor San Joseph; y tambien este favor que te pido. Amen.

Lue-

Luego la colecta: *Rogamoste, ò Dios, &c.*

DIA NOVENO.

Dirase la Oracion: *Madre de los pecadores, &c.* Rezanse las nueve Salves: Serà oy el exercicio; disponerse con todo fervor para hazer vna comunion en gracia de Dios, limpiando la Alma de todo vicio, y pecado, y repitiendo los propositos, hechos en los dias antecedentes, y procurar guardarlos toda la vida. Y se dirá.

ORACION NONA.

GLoriosissima Reyna del Impireo, cumbre inaccessible de Santidad, à quien las criaturas todas de el vniverso adoran con rendido vasallage; en quien reberberan como en christal finissimo los atributos del amor, poder,

der, y Sabiduria Divina; retrete del Celestial Esposo, y Talamo de sus delicias; Erario de sus riquesas; Hija del Padre; Madre del Hijo; Esposa del Espiritu Santo; y Abogada de los pecadores; Señora Santa Maria de la PEÑA; figurada fuiste, Señora, en aquella dichosa Piedra, de que se labrò sepulchro para deposito del cuerpo de tu Hijo JESVS, en que ningun otro difunto havia sido enserrado; del qual se lebantò triunfante, y glorioso, dexando la captividad captiva, y muerta la misma muerte; pues si en ti, Señora, à vista de esta santa Imagen, ponemos como muertas nuestras passiones, y por ti se lebantan triunfantes de la muerte de la culpa, y del Sepulchro de los viciosos habitos. Has, Reyna Sacratissima, y Piedra Virginal, en quien se depositò el Cuerpo de Dios hecho

Hom-

Hombre, que de tal ſuerte mortifique-
mos nueſtros apetitos, que del todo mu-
ramos à la carne, para vivir al Eſpiritu:
Fixa, Señora, en nueſtros corazones vna
viva meditacion de la Paſſion, y muer-
te de tu Hijo Jesvs, y vna compaſſion
tierniſſima de tus dolores: Has, Señora,
que nueſtro corazon ſea digno depoſito
de Chriſto Señor nueſtro Sacramentado,
en que eſtá miſticamente muerto, y reſu-
ſſita nueſtras Almas con tu auxilio à la vi-
da de la gracia: Concededme tambien
el favor que te pido, por el gozo que tu-
viſte en ver à tu Hijo à los tres dias de
muerto, por la interceſſion del gran Se-
ñor, y Abogado mio San Joſeph, y por
el hallaſgo de tu dulce Jesvs, dadnos,
Señora, en albricias de eſtos jubilos ſan-
tos en merced de la Monarchia del cie-
lo, y tierra que goſas, paz con nueſtros
pro-

proximos; conformidad en nueſtros trabajos; alibio en nueſtros hahogos; y vna buena muerte en gracia de tu dulciſſimo Hijo JESVS, paraque en oſculo de caridad gozemos las delicias eternas, que nos tiene aparejadas en la Gloria. Amen.

LVEGO LA COLETA: *Rogamoſte, ó Dios &c.*





COMO OBEDIENTE
*hijo de la Santa Igleſia Catholica
Romana ſugeto lo contenido en eſ-
ta Novena á ſu correccion,
y al Juizio de los Doc-
tores que la
leyeren.*





